

Puedes Recibir un Milagro

Dios dijo en Su Palabra: **Porque yo soy Jehová [el Señor] tu sanador** (Éxodo 15:26). También dijo: **Yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti** (Éxodo 23:25). Dios ha prometido sanidad, y nunca hace una promesa que no cumplirá. **Yo Jehová [el Señor] he hablado, y lo haré** (Ezequiel 36:36).

Cuando Dios hizo a Adán y Eva y los colocó en el Jardín del Edén, eran seres humanos perfectos que debían haber vivido para siempre en perfecta paz sin un dolor o molestia. Esa era la voluntad de Dios para la humanidad; pero cuando Adán y Eva pecaron, todo cambió. La sangre divina en sus venas fue reemplazada por sangre humana; y la enfermedad, el dolor, la tristeza y la muerte se convirtieron en parte de sus vidas.

Debido a que Adán y Eva fracasaron, Jesús tuvo que venir a la Tierra para redimir a la humanidad tanto espiritual como físicamente. Él derramó Su sangre en el Calvario para la salvación de nuestras almas, y fue golpeado en el poste de azotes para nuestra sanidad. **Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero... y por cuya herida (llagas) fuisteis sanados** (I Pedro 2:24). Jesús hizo que la sanidad estuviera disponible para todos los que creyeran.

LA SANIDAD ES LA VOLUNTAD DE DIOS

Cuando Jesús vivió en la Tierra, nos mostró que la voluntad de Dios era sanar. **Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo** (Mateo 4:23). La Biblia nos dice que un leproso se acercó a Jesús y le dijo: **Si quieres, puedes limpiarme** (Marcos 1:40). El hombre creía que Jesús tenía el poder de sanarlo, pero no sabía si era o no la voluntad del Señor sanarlo. Entonces Jesús extendió su mano y dijo: **Quiero, sé limpio** (Marcos 1:41).

Cuando estudies el ministerio de sanidad de Cristo, verás que Él sanó toda clase de enfermedades y dolencias, pero no pudo sanar a toda clase de personas. Cuando fue a su propio país, **no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos** (Mateo 13:58). La duda y la incredulidad te impedirán recibir lo que necesitas del Señor. Es por eso que Jesús dijo: **Si puedes creer, al que cree todo le es posible** (Marcos 9:23). Cuando la hija de Jairo estaba muriendo, Jesús le dijo: **Cree solamente, y será sanada** (Lucas 8:50).

Ese mismo ministerio de sanidad todavía existe hoy en día, por lo que debes decidir que definitivamente es la voluntad de Dios sanarte. La Biblia dice: **Porque con Dios nada será imposible** (Lucas 1:37). También dice: **Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma** (III Juan 1:2). Algunas personas piensan que Dios obtiene gloria de su sufrimiento, pero Dios no recibe gloria hasta que usted es liberado y se convierte en un testimonio de Él. Si Dios quisiera que usted estuviera enfermo, usted estaría yendo en contra de Su voluntad al buscar ayuda de un médico o de cualquier otra persona. Creemos en los buenos médicos y en las medicinas; pero cuando hayan hecho todo lo que pueden hacer, que Dios les traiga la liberación completa que les ha prometido.

CÓMO RECIBIR SANIDAD

La Biblia dice que puedes recibir sanidad a través de la oración. **Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará** (Santiago 5:15). También dice que usted puede ser sanado por la imposición de manos. Jesús dijo: [A los creyentes] **sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.** (Marcos 16:18).

Otra forma de recibir sanidad es a través de un paño ungido, y la Biblia nos dice que eso sucedió en los días de Pablo. **Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían [de ellos]** (Hechos 19:11,12). Los milagros siguen ocurriendo de esa manera hoy en día.

Ernest Angley Ministries envía gratuitamente paños bendecidos que llevan la unción de Dios. Los ministros de la Catedral de la Gracia oran sobre cada paño bendecido, y esos paños proporcionan un punto de contacto entre usted y el Señor que puede ayudarlo a liberar su fe para un milagro. Recibimos miles de testimonios de personas que han sido sanadas usando un paño bendecido.

CÓMO MANTENER TU MILAGRO

Independientemente del método de sanación que utilices, debes reclamar la victoria y cerrar tu caso. Es posible que no vea un cambio en su condición durante días o incluso semanas, pero eso no significa que no lo recibió; así que no te desanimes. Es posible que tengas síntomas de tu aflicción a medida que tu milagro se manifiesta, pero esos son síntomas falsos del diablo. Jonás llamó a las vanidades mentirosas, diciendo: **Los que siguen vanidades ilusorias, Su misericordia abandonan** (Jonás 2:8).

Si constantemente hablas de tu enfermedad o aflicción, le estás dando al diablo una puerta abierta para mantenerte afligido. Tienes que dejar de mirar hacia atrás a la terrible condición en la que estabas y mirar hacia adelante a tu nueva vida de libertad de tu enfermedad o aflicción. Entiérrese en la Palabra y en las promesas de Dios, y úsalas. Entonces el diablo tendrá que huir. **Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros** (Santiago 4:7).

Dios prometió sanarte, y debes saber que Él cumplirá esa promesa. **Fiel es el que os llama, el cual también lo hará** (I Tesalonicenses 5:24). Es tu responsabilidad aferrarte a lo que recibiste del Señor manteniendo tus ojos en Dios y agradeciéndole por tu milagro por venir. La Biblia dice: **Mas si lo que no vemos esperamos, con paciencia lo esperamos** (Romanos 8:25).

No puedes dejar que tu fe flaquee. La Biblia dice: **Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es llevada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, el tal hombre que recibirá cosa alguna del Señor** (Santiago 1:6,7). Dios siempre recompensa la fe en Él; pero si dejas que el diablo haga tambalear tu fe, te robará lo que has recibido. Si Pedro hubiera continuado usando su fe, habría caminado sobre el agua sin hundirse; Pero dejó que su fe vacilara y comenzó a hundirse. Entonces Jesús se acercó a Pedro y le dijo: **¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste** (Mateo 14:31)?

NO FALLES Y PIERDAS TU MILAGRO

Algunas personas creen que si obtienes un milagro del Señor, nunca puedes perderlo; Pero eso no es cierto. Todas las promesas de Dios son condicionales. Cualquier cosa que recibas a través

de la fe y la obediencia puede perderse a través de la duda y la desobediencia. Cualquier cosa que recibas de servir al Señor con todo tu corazón puede perderse por la recaída. No puedes rechazar la verdad de la Palabra de Dios y esperar guardar sus bendiciones.

Dios no sana a las personas para que puedan seguir el camino del mundo y cometer pecados; Él los sana para que den gloria a Su nombre y ayuden a construir Su Reino. **O hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios** (I Corintios 10:31). Jesús le dijo al hombre junto al estanque de Betesda: **Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor** (Juan 5:14). Dios puede sanar a un pecador o a un santo; pero si no le das tu vida a Él y le sirves, no hay garantía de que cumplirás tu milagro. La Biblia dice: **Humillaos delante del Señor, y él os exaltará** (Santiago 4:10). Dios requiere humildad y obediencia de Sus hijos.

Si has intentado todo lo que el hombre tiene para ofrecerte, y nada ha funcionado, es hora de mirar a Jesús. **Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe** (Hebreos 12:2). Jesús trajo toda la fe que necesitas creer para cualquier milagro o sanidad. Escúchalo preguntar: "¿Quieres ser sanado?" Entonces decide hoy que tu respuesta será "Sí", sin importar cómo se vean las cosas.

Toda la literatura disponible en esta página es propiedad exclusiva de los Ministerios de Ernest Angley y está disponible sólo para su uso personal, no comercial. Usted puede libremente descargar, imprimir o distribuir esta literatura sin autorización previa, con tal que NO se altera y se distribuye en su totalidad.